

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

LOS SERES HUMANOS

Su origen es confuso como el fuego o la lluvia
y no hay explicación racional a este hecho.
Son varias las teorías y muchos los detalles
más todo es desgraciado como barro o costilla.
Sí: es mucho lo ya escrito y poco convincente.
¿Qué hacen aquí? ¿Acaso no sirven para nada?
Eso sería bueno como el azar o el aire.
¿Son maldición o plaga? ¿Hacia qué se dirigen?
Hay pequeñas cuestiones que están fuera de duda:
son mamíferos bípedos y tienen pelo malo
instintos atrofiados y un cerebro excesivo
para sus prestaciones como ahora se las llama.
Quieren ser impecables pero lo ensucian todo
se matan entre ellos por poder o creencias
y luego lloran ríen y engendran y se mueren.
Fornicar como lobos es algo impresionante
pero también lo fuera amarse con dulzura
de miel y de perfume de veneno o jazmín.
¡Ah los seres humanos! En medio del desastre
de los perros de lujo y las tetas de plástico
de los niños y viejos muriéndose en las calles
brotan monjas y magos pero de poco sirven
como no sea para crear más confusiones.
Es bueno que se estudien radiaciones solares
química del carbono y vapores de agua
que flotan en el cosmos entre agujeros negros.
Y bueno así sería poder calmar la furia
de esos seres humanos que con tremendo ruido
viajan y se drogan por temor a la nada.

Barcelona 1997